

# TROCHA

EXTRA DE NAVIDAD

VETERANOS OJE-CATALUÑA

Haz lo que debes,  
y venga lo que venga

[www.trocha.es](http://www.trocha.es)

Núm. 242 | Diciembre de 2022 | Año XXIII



## EDITORIAL EL EJE DE LA HISTORIA DEL HOMBRE

Evidentemente, el Sr. Fukuyama se equivocó en sus predicciones sobre *el final de la historia*; aquella pretensión de que el *sistema democrático-liberal* era un punto final y de que todos los pueblos de la Tierra, bajo su influjo, derivarían en felices y libres, ha resultado un fiasco; prosigue la injusticia y la opresión (de todo tipo), sigue habiendo guerras, las culturas -tan diversas- no se encuentran en-

tre sí, y, para más inri- el propio mundo occidental duda de sí mismo y pone en tela de juicio sus valores esenciales.

Se aproxima la Navidad; de hecho, nos la vienen anunciando desde los escaparates, una vez pasó el tontorrón *Halloween*, desde los anuncios televisivos; se engalanan las calles de luces (consentidas, a pesar del

(Continúa en Pág. 2)



(Viene de Pág. 1)

ahorro energético) y la fiebre consumista vuelve a subir, a pesar del IPC y esas cosas. Sin embargo, nosotros sabemos de sobre que **la Navidad no es nada de eso.**

Para los creyentes, la Navidad es el **eje de la historia**, pues el nacimiento del Hijo de Dios es un punto de arribada de las promesas contenidas en el Antiguo Testamento, el cumplimiento de la Redención y la esperanza de la Salvación, según lo quiera o no el hombre dotado de dignidad (sello de ser creado), libertad (capacidad de elección entre el bien y el mal) e integridad (compuesto de alma y cuerpo). A partir de esas verdades, surgen las tradiciones populares, los cantos de villancicos, las reuniones familiares, y todo lo que se quiera para manifestar la alegría por esa Buena Nueva. Y la lección de humildad que se encierra en ese pesebre de Belén, entre gentes humildes y sinceras. ¡Pues sí que tiene que ver con la fiebre consumista y con las *navidades laicistas* que se promocionan desde los Poderes Públicos!

La Navidad adquiere, así, en nuestros ámbi-

tos culturales, un bello tinte de tradición secular; Europa -la que ahora duda de sí misma- nació de los valores cristianos, y todo lo demás puede ser impostura. España, en concreto, celebró la Navidad con su legado propio, como una herencia que las familias transmitían de padres a hijos.

Nosotros nos hacemos herederos de ese legado con alegría y constancia; las Tardes Navideñas de nuestros Hogares, los *nacimientos* ingenuos montados por las flechas, los coros de villancicos... Sin olvidarnos de aquella celebración *propia* del Día de la Madre, el 8 de diciembre, en que cada escuadra festejaba a las madres de todos los escuadristas. Ahora, como *veteranos*, reiteramos nuestras tradiciones juveniles. Y, sobre todo, la celebramos como lo que es: ese *eje* en la historia de la humanidad.

Pidamos al Niño de Belén que nunca decaigamos en nuestros valores, en nuestras esperanzas y en nuestros objetivos de lograr una sociedad más justa, más libre y más hermanada.

---

## SOBRE JACINTO VERDAGUER

Verdaguer se consideraba catalán, pero también español. Ser español no le causa ninguna incomodidad; y al contrario, en numerosas ocasiones manifiesta su identificación espiritual con España.

Lo mismo ocurre en su producción literaria; por ejemplo, en su obra maestra (*L'Atlàntida*), que es un canto a Cataluña y a España. O en la *L'Legenda de Montserrat*, donde considera a la Virgen de Montserrat "estrella d'Orient de tota Espanya" (Verdaguer, II, p. 230). De todas sus obras, la más "española" es *Lo somni de Sant Joan*, cuyo asunto es la devoción al Sagrado Corazón de Jesús. De las cuatro partes de este poema, la segunda se dedica a figuras españolas, con este prólogo que anuncia el nacimiento en España de una nueva época para el mundo:

"Sent a Espanya un càntic dolç  
que als serafins enamora  
due ser eixida l'aurora,  
puix canten los rossiyols."

El libro se cierra con el poema *Desvetllament*, cuyos versos finales exaltan de nuevo la importancia de España en la devoción al Sagrado Corazón:

"Batrà el Cor de tot un Déu  
al pit de la raça humana;  
son realme será el món,  
però son trono l'Espanya."

Es la única vez en su trayectoria que el propio Verdaguer realizó la traducción de sus versos al castellano.

(Obtenido de "*Laus Hispaniae*" -Revista de Historia de España- de José A<sup>o</sup> Bernaldo de Quirós.)